

fuera de serie

Nº 510
21 DE MARZO
DE 2015



EL HOMBRE BALA

JAN FARRELL
CÓMO SUPERAR
LOS 250 KM/H
SOBRE
UNOS ESQUÍ



EL HOMBRE BALA

De cero a 100 km/h en 3,4 segundos, más que muchos coches. Y de ahí hasta los 210 km/h en apenas 400 metros. **JAN FARRELL**, un inglés de Alcobendas (Madrid), emprendedor, quiere batir el récord mundial. Este fin de semana compite en Suecia. Por JAVIER

CABALLERO Fotografías de LUIS DE LAS ALAS



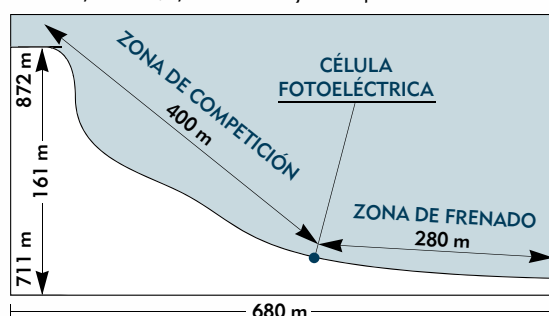
Ni es Superman, ni tiene cabina donde cambiarse en un periquete, pero se somete a tan sorprendente transformación como el superhéroe del cómic. Entra tímidamente enchaquetado, recién llegado de reuniones y *bisnes*, y tras el paso por el vestuario apa-

rece frente al objetivo de la cámara como un personaje de la Marvel. “Por favor, ayúdame a abrochar el velcro de los alerones y cerrar las cremalleras por debajo de las botas”, pide cortésmente. Por la enojosa liturgia en el vestir y la naturaleza temeraria de su deporte, entroncaría también Jan Farrell (23 de septiembre de 1983, Lancaster, Reino Unido) con los mejores toreros. Sustituyan albero por nieve y pongan a este mocetón de 185 centímetros y 92 kilos a descender la pendiente alpina a todo meter. En línea recta. En apenas 20 segundos. Un kilómetro lanzado. A 210,034 kilómetros por hora con la única ayuda de la gravedad y la aerodinámica, tercera mejor marca de la historia sobre unas tablas de descenso.

Farrell, vecino de La Moraleja (Alcobendas, Madrid) desde que era adolescente, practica profesionalmente esquí de velocidad, modalidad minoritaria, extrema y fulgurante, ideada para quienes como él piensan que en las pistas “girar es frenar”. Tras haber ganado el año pasado la Copa del Mundo de Velocidad SDH (*speed downhill*) ha dado esta temporada el salto a la categoría S1 (*speed one*), el deporte no motorizado más rápido sobre la Tierra. Este fin de semana compite en Idre Fjaell, Suecia, en la penúltima prueba de 2015. La pista islandesa de Akureyri cerrará la temporada a mediados de abril. Sus rivales, unos intratables hermanos italianos, más fineses y austriacos. Compite por Gran Bretaña, pero a veces sale a pista luciendo la bandera española y la checa (su madre nació allí).



RÉCORD. En la modalidad Speed downhill 2014 llegó a los 210,034 km/h, el tercer mejor tiempo de la Historia.



ALPES SUECOS. Este fin de semana, Farrell compite en Chocken, en la localidad sueca de Idre Fjaell, en la penúltima prueba del calendario de 2015. El récord en esta pista data de 1979 y pertenece el austriaco Klaus Schrottshammer: alcanzó los 179,06 km/h.

En Suecia volverá a repetir el ritual con su atuendo cósmico. Y necesitará mozo de espadas para enfundárselo. “Tardo 20 minutos en vestirme para 20 segundos de descenso. Llevo una camiseta térmica que da calor pero previene quemaduras. Si te caes, a esa velocidad la nieve es asfalto. Y todo esto es como un horno. En competición puedes esperar una hora al sol, o expuesto al viento, así que te asas o te congelas”, relata mientras empieza a sudar bajo los focos.

En cada concurso llega a quemar 4.500 calorías. La reglamentación obliga a que la ropa interior cubra tres cuartas partes de brazos y piernas y que haya una protección dorsal. Nada puede exceder los 4,5 cm de grosor. “Me confecciona el traje Jonathan Fletcher, una casa francesa [con sede en Annecy, Alta Saboya] que fabrica el material para la Copa del Mundo de Esquí. Látex por fuera, neopreno por dentro. Es como mi sastre. Me cuesta unos 500 euros. Es el sexto que me hace. Se van rompiendo por el roce con el telesilla y las fricciones. No puedo permitir ni un rasguño porque todo afecta en el descenso”, explica.

PRECISIÓN. Los bastones, curvados y plomados para estabilizar los brazos y apoyarse con firmeza sobre la cadera, pesan un kilo cada uno y miden más de un metro. Ayudan a adoptar la postura precisa en cuclillas sobre las tablas. No llevan correa para perderlos en caso de caída. El casco, fibra de vidrio, se lo confecciona un artesano suizo que solo hace 40 piezas al año. Y para submarinistas. Pesa 1.999 gramos, lo máximo permitido. Debe tener un *foam* interior de 0,5 cm como mínimo. Cuesta 1.000 euros. Jan tiene tres, todos con su logotipo, un *branding* estratosférico con sus iniciales entrelazadas. Modificadas y reblandecidas, estrechas, du-

reza 170, las botas se pulen para ganar centésimas. Se pegan con cinta americana al traje para evitar remolinos tras los tobillos. No exceden los seis kilos el par y no se mejoran con aditamentos. Justo en los talones se adaptan los *fairings* o alerones. “Están hechos de espuma de polietileno recubierta de un yeso especial que se rompe si me caigo. Estos alerones evitan las turbulencias detrás de las piernas y son como dos *spoilers* que nos dan ese plus necesario”, señala. Se colocan en perpendicular a las piernas y no pueden exceder de 30 cm ni pesar más de un kilo cada uno. Las tablas miden 240 cm, se enceran y flúoran (más de dos horas diarias de trajín en garaje o taller), y son algo más





LA EQUIPACIÓN

Esquís + fijaciones: miden 2,4 m y pesan 13 kg (600 euros). **Botas:** son estrechas y duras (entre 400 y 600 euros). **Bastones:** curvados (a partir de 100 euros).

Traje: de goma y látex con interior de neopreno (500 euros aprox.).

Casco: de fibra de vidrio (1.000 euros aprox.).

DEPORTISTA

Jan Farrell, 31 años, con el equipo con el que competirá para conseguir el récord mundial.

► anchas que la modalidad alpina para dotar de estabilidad. En 150 kilos de resistencia se marcan las fijaciones. “Como no hay torsiones, es preferible que salten con facilidad si vamos al suelo”.

Halterofilia, sentadillas, peso muerto, tren superior, flexibilidad, ejercicios de equilibrio y trabajo aeróbico de series de tolerancia al ácido láctico. Esta es la agenda semanal que sigue para afilar su anatomía. Asegura que “un cuerpo muy marcado no es aerodinámico”. Jura que nunca se ha caído, y que existe más peligro en la frenada que en la propia bajada vertiginosa. Cada entrenamiento, unos ocho o 10 descensos. En total, 50 días de esquí y 180 días de gimnasio cada temporada. Le han acompañado en su puesta a punto Rafael Jácome, director de los Servicios Médicos de la Federación Madrileña de Deportes de Invierno y el doctor Luis Fernández Rosa, médico oficial del Mutua Madrid Open de Tenis y del Club Atlético de Madrid. Muchas horas en el túnel del viento de Ginebra corrigen cualquier postura inadecuada.

EXCLUSIVIDAD. Desconocido para el gran público y nacido en Japón en 1987 (el esquí de velocidad solo ha sido deporte de exhibición en los Juegos de Albertville 1992), esta modalidad entró en el circuito de la Copa del Mundo en 2002. La pista consta de un área de lanzamiento que mide de 300 a 400 metros, la zona cronometrada (los 100 metros donde se registra la punta de velocidad gracias a dos células fotoeléctricas) y la de escape o frenada (*run out*). La Federación Internacional de Esquí (FIS) ha dividido el esquí de velocidad en dos categorías: S-1 y *speed downhill*. La diferencia estriba en que en la segunda se realiza la bajada con material homologado de esquí alpino, o sea, casco, esquís, bastones y mono de descenso. Solo hay 13 pistas homologadas alrededor del mundo (una de ellas y la más cercana, El Riberal, en Pas de la Casa, Andorra).

Los puntos de partida en las carreras profesionales aprobadas por la FIS se escogen de manera que, en teoría, los esquiadores no superen los 200 km/h, por lo tanto, el propósito es ganar un evento en particular, no pulverizar récords mundiales de velocidad (para garantizar la seguridad y evitar accidentes). Complicado: algunas pistas llegan a superar el 120% o los 50 grados de pendiente. Muy extremo: se acelera de 0-100 metros en 3,4 segundos, llegando a superar a la caída libre en paracaídas. Farrell probó hace unas fechas en la estación segoviana de La Pinilla un *airbag* creado por la casa italiana Dainese. Se trataba de una especie de corsé de un kilo que incluye GPS, batería y un microordenador que activa el hinchado de helio en caso de percance. Si sobreviene el impacto, las protecciones de pecho, hombros, cuello y vértebras cervicales se inflan en 25 milisegundos. El *airbag* absorbe el 61% del golpe.

Siguiendo con las especificaciones, las pistas deben tener una anchura de entre 30 y 100 metros. La más rápida, Les Arcs, en Francia, donde el italiano Simone Origone estableció un récord mundial en marzo de 2014 al descender a 252,454 km/h. La sueca Sanna Tidstrand alcanzó en la misma pista que Origone 242,59 km/h, lo que la convierte en la dama más centelleante sobre la nieve. Farrell se puede hacer una

idea de qué se siente en ese suspiro: “Es una combinación perfecta de paz y adrenalina. Todo pasa a cámara lenta, como un sueño que dura 20 segundos”.

Como los hermanos Origone (Simone e Ivan) y los veloces austriacos, Farrell siempre ha ido sin rodeos. Desde crío. Sus padres (ambos profesores de Universidad) se trasladaron a Vitoria cuando él contaba 3 años. Ya se tiraba por las laderas de Valdezcaray. Obviamente, en línea recta. A los 8 años se trasladaron a Madrid. Primero residieron brevemente en Chueca, y al poco tiempo se mudaron a La Moraleja, siempre en colegio británico. Trotamundos de la nieve, Farrell compitió primero en esquí alpino y esquí *cross* con modestos resultados. Para dar el salto a la velocidad se plantó en los glaciares austriacos de Hintertux. “Para ir más rápido la temperatura ha de ser positiva y la nieve primavera”, remarca. También se entrenó en Canadá y en Sierra Nevada.

En 2011 se produjo su puesta de largo en la estación de Grand Valira. Quedó vigésimoquinto en la general; en 2012, se fue a la novena posición; subió al quinto puesto en 2013 para proclamarse campeón en 2014. “También he iniciado a tres corredores del Club Amistad [sede en la calle Hermosilla, Madrid] y ya están compitiendo en la Copa del Mundo. Han quedado entre los 10 primeros en la categoría de descenso”, saca pecho. En nuestro país, con 1.155 kilómetros esquiables y 3.230 licencias de corredor para tomar parte en pruebas FIS, apenas hay afición a esta modalidad. Se cuentan con los dedos de una mano los hombres bala que hacen hoy kilómetro lanzado en España. Ricardo Adarraga fue el pionero en 2005. Luego han venido Jesús Puente, Fran de la Peña, Quim Frigola (ya retirados) y los que están en activo: Eduard Manrique, Paris Arroyo, Pablo Abarca y Juan Carlos Sánchez. Las chicas no se animan.

Quizá sea un problema de coste. La marca Atomic patrocina a Farrell y Adarraga, dotándoles de material y logística. Como el propio Jan proclama, el público objetivo del kilómetro lanzado es un señor “de alto poder adquisitivo. Yo espero poder competir hasta bien pasados los 40. Este deporte se trata de constancia, superación, de trabajo duro. Steve Jobs es uno de mis ídolos por inconformista y porque no creía en límites”. Otros de sus referentes, el escritor Kurt Vonnegut y el cineasta Alfred Hitchcock. Como *hobbies*, la fotografía y la realización en vídeo. Y nada de fútbol: rugby puro y duro sufrido en sus propias carnes. “Ahí pasamos 80 minutos fingiendo no estar lesionados”, suelta en aforismo. Jugó con veintitantos años en el Club Alcobendas de Rugby.

En su horizonte, Jan promete batir siete récords Guinness en diferentes modalidades. El proyecto, *top secret*. Otro de sus objetivos es llevar el esquí de velocidad un paso adelante, amplificarlo mediáticamente. Asegura que Las Leñas (Argentina) tiene la pista perfecta para tratar de arrebatarse el récord a Origone. “Algún otro récord se batirá sobre arena. África o Emiratos”, desliza. Actualmente, el récord sobre arena está en 92,12 km/h y fue establecido por el alemán Henrik May en el desierto del Namib (Namibia) en 2010. Tras los *flashes* y los sudores vuelve a guardar la rojísima indumentaria en su maleta y descuelga de la percha la chaqueta de la formalidad y



POSICIÓN. En cuclillas, con los bastones, curvados, apoyados sobre las caderas.

EL PIONERO, UN VASCO



Mediático y con innegable carisma, Jan Farrell ha ayudado a conocer más detalles del tecnificado esquí de velocidad. El guipuzcoano Ricardo Adarraga (1965) fue pionero en España en esto de bajar laderas nevadas a 200 kilómetros por

hora. Se inició en las pistas de Navacerrada (Madrid), alentado por su padre Juan Bautista Adarraga, un afamado mediofondista que fue olímpico en 1948. Debutó en 2005 en Salla, Finlandia, y aún sigue en competición. Reside en Alemania y entrena de vez en cuando con el campeón austriaco Klaus Schrottshammer. Este año va noveno, con 29 puntos. En 2013 tuvo una caída en la que se rompió tres costillas y le tuvieron que dar puntos en el abdomen. Por quinta vez rebasó el récord de España al alcanzar los 213,56 km/h. Ocurrió en Verbier en 2010. Farrell, que anuncia que pronto su nombre engrosará el Libro Guinness, aún no ha batido la marca de Ricardo.



Las frías cumbres nevadas y las arenas del desierto no difieren tanto. Al menos para los atrevidos practicantes del esquí sobre las dunas. El alemán Henrik May, 39 años, lleva unos cuantos años deslizándose por las sinuosas arenas del Namib (en Namibia), impartiendo cursos y puliendo técnica para seguir viendo su nombre en el Guinness. Atesora el récord del mundo de la

especialidad con 92,12 kilómetros por hora. Su empresa, radicada en el país africano, lleva 12 exitosos años de funcionamiento, destinada a todos aquellos que durante los calores de los safaris echen de menos unos descensos más propios de otras gélidas latitudes.



la rutina. Sus quehaceres se han multiplicado. Ha sido nombrado director de Desarrollo de Negocio de la Federación Madrileña de Deportes de Invierno (FMDI), trabaja fomentando el Speed Ski dentro de la Federación Internacional de Esquí (FIS) y es mentor en el Instituto de Empresa (IE). A la vuelta de la prueba en Suecia le esperan sus negocios, su empresa de “*business process outsourcing*, reparación de telefonía móvil para compañías de seguros, tramitación, detección de fraude y reparación... Además soy *business angel*. Ayudo a gente a montar negocios”, explica quien también cuenta con una empresa en Hong Kong. Cesa Superman. Regresa el emprendedor de Alcobendas que nació en Inglaterra a toda velocidad. ◀

Agradecimientos: Ricardo Adarraga y nevasport.com

La prueba de este fin de semana la retransmitirá Swedish National TV channels Sunday Sport News. La final tendrá lugar entre el 28 de marzo y el 4 de abril en Vars (Francia). El vídeo de este reportaje en Orbyt y en www.fueradeserie.com